



Libros y antilibros

Efraín HUERTA

DIAS DE ACECHO

Sin decir agua va, Rebeca Bolok, gerente de la Distribuidora Contraste (Insurgentes Sur 32), me envió un libro de formato muy parecido a dos de Ricardo Garibay: **Las glorias del Gran Púas y Acapulco**. El libro se llama como el primer relato: **Días de acecho**, y su autor es Clark, Ricardo Clark. No viene en ninguna parte del libro referencia alguna a Ricardo Clark, quien más bien se preocupó por darnos a conocer la vida y milagros de cada uno de sus cuentos: fue publicado aquí, reproducido allá, premiado en, traducido, etc.

Ni el autor ni la editora Comunidad Latinoamericana de Escritores consideraron necesario proporcionar datos sobre Clark: pero la suerte vino en mi ayuda y en una revista llamada "Rumbo" (número 46, noviembre-diciembre de 1975), veo publicado el relato de Clark "Las naves cargadas de sueños", y de paso me entero de que Clark nació en La Plata, Argentina, en 1942 y que reside en México desde 1962.

En el libro, se dice que "Las naves cargadas de sueños" se publicó en "Rumbo", que dirigía Rebeca Bolok, "en su segunda edición de 1976"; en "Rumbo", el cuento se titula "Las naves cargadas de sueños hasta reventar" y, repito, el ejemplar es de los dos meses finales de 1975.

Muy bueno, ciertamente, el relato "Madre hay una sola", que es un edipazo de primera. Creo que la frase correcta del cuento es: "Madre, sólo hay una"; pero no importa. Los cuentos son muy buenos.

¡PILAR, PILAR!

Pilar Orraca, que vive aquí cerca, en la taponada calle de Emerson (el tapón está entre Horacio y Masarik), tuvo a bien mandarme o traerme, no sé, fotocopias de textos relacionados con el fútbol, mismos que enriquecen mi bibliografía y me imponen extender el ensayo "Un deporte, unos escritores" que apareció en **Textos profanos**. Ah, Pili, eres un hada, sobre todo junto a mí, que soy una nada. Pero vamos a ver:

Vienen dos textos, uno en verso y otro en prosa, de Humberto Costantini, a quien siempre llaman Constantino, narrador y poeta argentino nacido en Buenos Aires en 1924 y radicado en México.

El poema lo tomó Pilar de **Cuestiones de la vida** (1966), y se llama "Porteño y de Estudiantes", que significa nacido en Buenos Aires y partidario (hincha) del equipo Estudiantes de la Plata; el relato, "Insai derecho" (Insidiado derecho), viene en **Bandeo**, de 1975, y está escrito en curiosa mezcolanza de porteño y lunfardo y muy, pero muy al estilo del cuento, también en primera persona, de "Puntero izquierdo" (ala izquierda), que viene en **Montevideanos**, libro de Mario Benedetti aparecido en 1959. Por cierto, creo que en estos momentos el escritor más saqueado para epígrafe es Benedetti, como lo sigue siendo César Vallejo.

Otro relato es "Falucho", que viene en el libro **La seducción de la hija del portero**, de Pacho O'Donnell, también argentino. El final es la ventajista pelea entre los ardidos hinchas del Chacarita, jóvenes bien armados, con los viejos partidarios del Vélez Sarsfield. Vélez Sarsfield tenía la vergüenza de llamarse Dalmacio. Vivió en 1801 a 1875. Fue un notable político y jurista, y no tiene ninguna culpa de que un equipo de fútbol ("fóbal") lleve su respetable nombre.

Oye Pili: yo carecía de noticias acerca de Pacho O'Donnell. Mi ignorancia es ilimitada.

Ahora un brasileño, el poeta y compositor Vinicius de Moraes. Se trata de su afamado "Canto de amor y angustia al seleccionado de oro del Brasil", que es una joya en el libro **Para vivir un gran amor**.

DISCOS

He buscado y hallado tres pequeños discos: grabaciones de Manuel Bandeira, Carlos Drummond de Andrade y Vinicius de Moraes. Aquí veo un retrato de Vinicius (nacido en 1913), jovenísimo y con rostro de actor de cine de primera línea: un retrato de mucho antes de que le diera por dejarse engordar y no poder tocar sin una botella de whisky al lado. Viene su famoso poema "Receita de mulher" (Receta de mujer), una de sus obras maestras.

Otro poeta que escribió, escribe sobre fútbol, es el también brasileño Thiago de Melo (canta muy bien a dúo con Nicolás Guillén). Aquí tengo grabado por Casa de las Américas su poema "Os estatutos do homem", junto a la traducción que del mismo hizo Pablo Neruda. El artículo segundo dice: "Queda decretado que todos los días de la semana, inclusive los martes más grises, tienen derecho a convertirse en mañanas de domingo".

FINAL

De Lope de Vega a Emerson, mi más desbordado cariño a Pilar Orraca, cuya voz es, también, un canto de amor y de angustia. ■